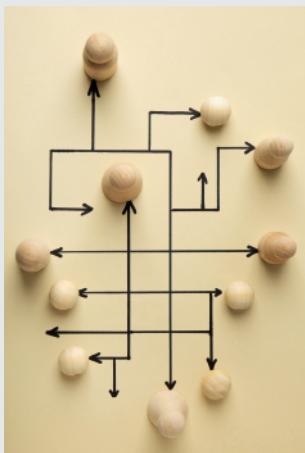


INTRODUCCIÓN A LA EDUCACIÓN Y LA PEDAGOGÍA  
**ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA  
BASADAS EN EL COGNITIVISMO**

# ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA BASADAS EN EL COGNITIVISMO

Al explorar las estrategias de enseñanza desde la perspectiva del cognitivismo, es clave enfocarse en cómo se diseñan actividades que optimicen la comprensión y el procesamiento de la información, en el estudiante. A diferencia de enfoques conductistas que se concentran en la modificación de conductas observables, el cognitivismo se centra en los procesos mentales internos, enfatizando la manera en que el individuo selecciona, organiza y almacena el conocimiento. Según Gagné et al. (1993), las estrategias de enseñanza basadas en esta teoría, promueven un aprendizaje activo, estructurado y significativo, en el que el estudiante construye su conocimiento a partir de experiencias previas y conecta los nuevos conceptos con su estructura cognitiva.



En primer lugar, una de las estrategias más efectivas en este enfoque, es el uso de organizadores gráficos, tales como mapas conceptuales o diagramas. Estos organizadores son herramientas visuales que ayudan a los estudiantes a estructurar la información, facilitando la integración y retención de conceptos complejos. Como lo indica Novak (1998), el uso de mapas conceptuales potencia el aprendizaje significativo, permitiendo al estudiante visualizar las conexiones entre ideas y relacionarlas de forma jerárquica, lo cual fortalece su comprensión profunda del contenido.

Otra estrategia fundamental en el cognitivismo es el andamiaje, una técnica que consiste en proporcionar apoyo temporal al estudiante mientras adquiere nuevas habilidades, para luego retirarlo gradualmente conforme aumenta su independencia. Bruner (1978) plantea que el andamiaje permite que el estudiante avance en su zona de desarrollo próximo, promoviendo un aprendizaje progresivo y autónomo. Por ejemplo, en una lección sobre resolución de problemas matemáticos, el docente podría guiar al estudiante paso a paso inicialmente, y luego, al percibir que el estudiante comprende el proceso, reducir el nivel de asistencia para que practique y resuelva problemas por sí mismo.

Asimismo, en el cognitivismo es relevante fomentar la metacognición, que implica enseñar al estudiante a reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje. Esto se logra mediante preguntas abiertas y el establecimiento de metas claras que inviten al estudiante a evaluar su comprensión y a ajustar sus estrategias, según lo necesite. Según Flavell (1979), el desarrollo de habilidades metacognitivas es crucial, ya que permite que el estudiante identifique y corrija sus errores, planifique su aprendizaje, y tome decisiones sobre el uso de estrategias adecuadas. Por ejemplo, en una clase de ciencias, se puede animar a los estudiantes a evaluar si realmente comprenden un concepto antes de continuar con el siguiente, promoviendo una autoevaluación constante.